

REVISTA DE DERECHO

AÑO XXVIII — ABRIL - JUNIO DE 1960 — N.º 112

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

Quintiliano Monsalve Jara

ABOGADO

CONSEJO CONSULTIVO:

HUMBERTO ENRIQUEZ FRODDEN

ALEJANDRO VARELA SANTA MARIA

JUAN BIANCHI BIANCHI

QUINTILIANO MONSALVE JARA

MARIO CERDA MEDINA

ESTEBAN ITURRA PACHECO



ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA — CONCEPCION (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

MARIA EDUVIGIS VILLARROEL

CON LIBORIO RODRIGUEZ R.

JUICIO EJECUTIVO

Apelación de la sentencia definitiva

Quintiliano Monsal
ABOGADO

LETRA DE CAMBIO — AVAL — AVALISTA — RESPONSABILIDAD DEL AVALISTA — AUTORIZACION DE LA FIRMA POR NOTARIO PUBLICO — AVAL GENERAL E ILIMITADO — AVAL LIMITADO — PAGO — SOLIDARIEDAD — LIBRADOR — ENDOSANTE — PROTESTO — LETRA PROTESTADA — PROTESTO EXTEMPORANEO — LETRA PERJUDICADA — EFECTOS DEL PERJUICIO DE LA LETRA DE CAMBIO — CADUCIDAD — GIRO DE LA LETRA — ACREEDOR — EJECUCION — TITULO EJECUTIVO — MERITO EJECUTIVO — DEMANDA EJECUTIVA — EXCEPCIONES.

DOCTRINA.—La circunstancia de que la firma constitutiva del aval, en una letra de cambio, haya sido autorizada por un Notario Público, no tiene otra trascendencia jurídica que la indicada en el inciso segundo del N.º 4 del artículo 434 del Código de Procedimiento Civil, pero en ningún caso altera o modifica las reglas generales que en derecho cambiario rigen el aval. En consecuencia, la responsabilidad del avalis-

ta cuya firma ha sido autorizada por un Notario es la misma que la ley asigna a todos los avalistas o sea, concebido el aval en términos generales e ilimitados, responderá solidariamente del pago de la letra, en los mismos términos que el librador y endosante.

Si una letra de cambio se ha perjudicado en razón de haber sido protestada extemporáneamente, ello implica la caducidad de los derechos del portador en con-

tra de los terceros obligados al pago de dicha letra, esto es, del librador y de los endosantes y, consecuentemente, del avalista, ya que, según se ha dicho, éste responde en los mismos términos que aquéllos.

Aun cuando se llegare a establecer que una letra de cambio ha sido girada por una persona que no era realmente el acreedor, ello no implicaría que a dicho documento le faltan condiciones o requisitos establecidos por la ley para que tenga mérito ejecutivo dando base así a la excepción que contempla el N.º 7.º del artículo 464 del Código de Procedimiento Civil, en relación con lo prescrito por el artículo 641 del Código de Comercio, máxime si no se ha indicado por el ejecutado cuál sería el requisito que le faltaría a esa letra ni ello tampoco aparece de manifiesto.

DOCTRINA VOTO DISIDENTE.— El perjuicio de una letra de cambio avalizada, no opera respecto de los avalistas del documento, ya que el perjuicio constituye una sanción, una pena de carácter civil, que no puede extenderse más allá de los casos expresa y claramente determinados por la ley.

En efecto, debe recordarse que el artículo 700 del Código de Co-

mercio, que establece el perjuicio de las letras no cobradas el día de su vencimiento ni protestadas en la oportunidad legal, sólo prescribe que caducarán los derechos del portador "contra el librador y endosantes", salvo algunos casos excepcionales.

El artículo 700, ya citado, no ha establecido que la letra de cambio pueda perjudicarse respecto del aceptante, y tal evento no ha sido contemplado en ninguna disposición legal; y si en un caso dado el aval afianza al aceptante, es obvio que resultaría ajeno al espíritu del legislador, y notoriamente contrario a lo normal, extender ese beneficio al avalista, conclusión que aparece más de manifiesto si se considera que el aceptante no es un mero responsable por garantía, sino que es el obligado directo al pago, a virtud de la aceptación de la letra y ello tenga o no provisión de fondos.

Si el aval se otorga en términos generales e ilimitados, es obvio que el avalista responde del pago de la letra si ésta no es solucionada a su vencimiento por el aceptante, y ello aun cuando los derechos del librador respecto de este último hubieren caducado por haberse perjudicado dicha letra.

JUICIO EJECUTIVO

261

Sentencia de Primera Instancia

Concepción, catorce de Octubre de mil novecientos cincuenta y ocho.

Vistos:

Considerando:

1.º—Que sirve de base a la presente ejecución la letra de cambio de fojas 1, aceptada ante el Notario de este departamento don Carlos Gutiérrez Pincetti, según consta del mismo documento;

2.º—Que la acción ejecutiva se ha dirigido por la actora en contra del avalista del referido efecto de comercio don Liborio Rodríguez R., en atención, según se expresa en la demanda ejecutiva, a que el aceptante de ella, don Cristino Rodríguez Fuentes, no la ha cancelado;

3.º—Que, el demandado pide en su escrito de oposición de fojas 5, cuarto otrosí, que se declare perjudicada la letra a su respecto en su carácter de avalista y por consiguiente improcedente la demanda, en razón de que la letra fundamento de la ejecución fue protestada extemporáneamente puesto que venció el 3 de Mar-

zo de este año y fue protestada el 3 de Junio último, vale decir, noventa días después; infringiéndose, así el artículo 724 del Código de Comercio que ordena que el protesto por falta de pago deberá hacerse en el día siguiente al de su vencimiento y cobro;

4.º—Que consta del documento de fojas 4 que efectivamente la letra de cambio indicada venció el 3 de Marzo de este año y del acta de su protesto de fojas 2 que éste se verificó el 3 de Junio último;

5.º—Que, igualmente, consta del susodicho documento que el demandado se obligó como avalista de la letra y su firma aparece autorizada por el mismo Ministro de Fe;

6.º—Que la circunstancia anotada, esto es, que la firma constitutiva del aval esté autorizada por un Notario, no tiene otra trascendencia jurídica que estar autenticada por un testigo aborinado; pero en ningún caso altera o modifica las reglas generales que en derecho cambiario rigen el aval. En consecuencia, la responsabilidad de éste es la misma que la ley asigna a todos los avalistas, o sea, "en términos generales ilimitados responderá solidaria-

mente del pago de la letra en los mismos términos que el librador y endosante".

7.º—Que de lo dicho en el considerando cuarto aparece que la letra fue extemporáneamente protestada y en esa virtud ha obrado el perjuicio de la misma, perjuicio que tiene como efecto la caducidad de los derechos del portador en contra de los terceros obligados al pago de la letra, esto es, del librador y los endosantes, y como ya se dijo, la responsabilidad del avalista es en iguales términos que la de éstos y por lo tanto dicha caducidad también ha operado a favor del demandado:

9.º—Que, en consecuencia, la demanda aparece dirigida en contra de una persona que no está obligada a pagar el crédito que se cobra, por haber caducado la acción que pudo existir en su contra, razón por la cual debe acogerse la excepción contenida en el cuarto otrosí del escrito de excepciones de fojas 5;

10.º—Que si bien el demandado no indica con precisión en cuál de los numerandos del artículo 464 del Código de Procedimiento Civil encuadra la excepción acogida, nada obsta que lo haga el Tribunal, toda vez que

ha sido opuesta en un mismo escrito y se expresan con claridad y precisión los hechos en que se funda, y que no puede ser otro que el del N.º 7.º de la referida disposición legal;

11.º—Que, en atención a lo resuelto precedentemente, resulta incompatible pronunciarse respecto de las demás excepciones opuestas por el demandado, debiendo dejarse constancia que sólo la parte demandante rindió prueba en la estación procesal correspondiente, consistente en la testifical de que da constancia el acta de fojas 10. En efecto, Raimundo Alarcón Coloma y Celestina Pincheira Rodríguez, legalmente interrogados al tenor del auto de prueba de fojas 8 y no tachados, están contestes en afirmar que el demandado no ha pagado parcialmente la deuda, lo que les consta porque así se los ha dicho la demandante; que la actora es la dueña de la letra cobrada, que no se ha dado plazo para el pago.

Por estos fundamentos, y de conformidad con lo dispuesto en los artículos 683, 700 del Código de Comercio; 170, 464 N.º 7.º, y 470 del Código de Procedimiento Civil, se declara: que se acoge la excepción interpuesta en el cuar-

JUICIO EJECUTIVO

263

to otrosi del escrito de fojas 5, y que se absuelve al ejecutado, con costas, en las que se condena a la parte demandante.

Anótese y reemplácese el papel antes de notificar.

Luis A. Rodríguez S.

Dictada por el señor Juez de Letras subrogante del Tercer Juzgado, don Luis A. Rodríguez Salvo. — Jorge Poblete Ortiz, Secretario Subrogante.

Sentencia Complementaria de Primera Instancia

Concepción, dieciocho de Junio de mil novecientos cincuenta y nueve.

Vistos:

Completando la sentencia de catorce de Octubre del año último, escrita a fojas 12 de estos autos, y de conformidad con lo prevenido en el inciso segundo del artículo 776 del Código de Procedimiento Civil, se declara:

Que se desechan las excepciones de pago de la deuda, de insu-

ficiencia del título, en cuanto se funda en los hechos señalados en lo principal del escrito de fojas 5, y de concesión de esperas o prórroga del plazo, opuestas por el ejecutado, sin perjuicio de lo expuesto en el motivo 11 de esa sentencia.

Téngase esta resolución como parte integrante del fallo aludido precedentemente.

Anótese y notifíquese.

Humberto Sepúlveda Titus.

Pronunciada por don Humberto Sepúlveda Titus, Juez titular del Tercer Juzgado de Letras. — Luis A. Rodríguez Salvo, Secretario.

Sentencia de Segunda Instancia

Concepción, cinco de Enero de mil novecientos sesenta.

Vistos:

Eliminando en la sentencia de fojas 12, el considerando signado con el N.º 11.º, que debiera llevar el N.º 10; reemplazando en la misma, en el fundamento 6.º, la frase: "estar autenticada por un

testigo abonado" por la frase "que la indicada en el inciso segundo del N.º 4 del artículo 434 del Código de Procedimiento Civil". Suprimiendo en el fallo complementario de fojas 20 vuelta la frase "sin perjuicio de lo expuesto en el motivo 11 de esa sentencia"; reproduciendo, en lo demás, tanto el fallo de fojas 12, como el complementario de fojas 20 vuelta, y teniendo, además presente:

1.º) Que el ejecutado opuso tres excepciones formales a la demanda ejecutiva de fojas 3 y, además, en el cuarto otrosí, ha pedido que se declare que el protesto de la letra en cambio es ineficaz, por extemporáneo, y que la letra se encuentra perjudicada a su respecto;

2.º) Que la primera de estas excepciones es la de pago, que funda en el N.º 9.º del artículo 464, sosteniendo el demandado que existen abonos parciales a la letra. Pero, tales abonos o pagos parciales han sido negados por el actor y no aparecen acreditados en autos, pues el ejecutado sobre quien recaía el peso de la prueba no ha rendido ninguna para tal efecto; por el contrario, ha sido el ejecutante quien produjo la única probanza relacionada con la materia, presentando a los testigos

Raimundo Alarcón Coloma y Celestina Pincheira Rodríguez, quienes, al deponer respecto del punto 1.º del auto de prueba de fojas 8, declaran que les consta que la deuda no ha sido pagada parcialmente, agregando que lo saben por habérselo oído decir a la propia demandante;

3.º) Que, en tal situación debe ser desechada esta excepción, por no estar acreditada en autos;

4.º) Que en tercer lugar, opuso la excepción de habersele concedido a su hijo, el aceptante de la letra, don Cristino Rodríguez Fuentes, plazo para pagarla, después del protesto de ella, invocando el N.º 11.º de la disposición legal citada. Como en el caso anterior, el ejecutante ha negado haberle concedido esperas o plazos, y el deudor, sobre quien recaía el peso de esta prueba, no rindió ninguna para acreditarla. Por su parte, el ejecutado presentó los mismos dos testigos ya indicados, los que, declarando sobre el punto tercero del auto de prueba, afirman que no es efectivo que se le haya dado plazo para el pago de la deuda, agregando la señora Pincheira que le consta por habérselo oído a la demandante señora Villarroel; mientras

JUICIO EJECUTIVO

265

el testigo Alarcón expresa que ello le consta por las razones dadas anteriormente, en que sostuvo que sabe de esto por lo que le ha dicho la propia demandante señora Villarroel;

5.º) Que por las razones expuestas, debe ser desechada asimismo esta excepción de concesión de esperas o prórrogas, en atención a que no aparece comprobada en autos;

6.º) Que la segunda excepción opuesta se funda en el N.º 7.º del artículo 464, ya citado, y se hace consistir en que a la letra le faltan condiciones o requisitos establecidos por la ley para que tenga mérito ejecutivo en su contra. Y ello, por cuanto esa letra no ha sido girada por la verdadera dueña de ella. Lo único que consta en forma fehaciente y de la propia letra, es que ésta fue girada a la orden de doña María Eduvigis Villarroel, que es la demandante, y cuya calidad de acreedora legítima no ha sido puesta en duda por el ejecutado, ya que éste sostuvo que su hijo, el aceptante, había efectuado abonos a la letra;

7.º) Que si bien es cierto que la firma de la persona que giró la letra es evidentemente diferente de la que la demandante estampó

en la demanda, a fojas 3 vuelta, ello no conduce, en forma obligada, a la conclusión de que haya sido girada por quien no era la persona acreedora, como lo sostiene el ejecutado. Y, aún si se hubiera llegado a aceptar tal conclusión, tampoco conduciría ello a la aceptación de la excepción opuesta, por cuanto el artículo 641 del Código de Comercio, que invoca el demandado, sólo expresa que, si le falta alguna formalidad la letra será considerada como simple pagaré, pero, como en la especie no se ha señalado cuál sería el requisito que faltaría, y a la vista no se observa que le falte ninguno, no tiene aplicación tal disposición, bastando observar que la letra de fojas 1 cumple con las exigencias de los artículos 633 y 639 del Código de Comercio;

8.º) Que, por lo tanto, debe concluirse que la demandante, a cuya orden fue girada la letra, pudo legalmente presentarla al cobro y deducir después esta demanda ejecutiva, sin que tenga mayor alcance el que no se sepa a ciencia cierta de quién es la firma que aparece como giradora, que puede ser un apoderado, como lo autoriza el inciso final del artículo 633, u otra persona extraña a la demandante, por todo lo cual debe ser desestimada,

también, esta excepción, por este fundamento.

Por estos fundamentos, se confirma la sentencia apelada de catorce de Octubre de mil novecientos cincuenta y ocho, escrita a fojas 12, cuya parte complementaria de dieciocho de Junio de mil novecientos cincuenta y nueve, que se lee a fojas 20 vuelta, no aparece recurrida, sin costas, por no haberse dictado el fallo por unanimidad.

VOTO DISIDENTE.—Acorrada la confirmatoria en cuanto se acoge la excepción planteada en el 4.º otrosí del escrito de excepciones de fojas 5 y se absuelve al ejecutado, contra el voto del Ministro señor De Goyeneche, quien estuvo por revocar en esta parte la sentencia de fojas 12, y declarar que se desecha también esta excepción, y que, acogiendo-se la demanda ejecutiva, debe seguirse la ejecución adelante, a virtud de las consideraciones que siguen:

I.—Que en el cuarto otrosí del escrito de fojas 5 se sostiene que como la letra fue protestada el 3 de Junio, o sea, noventa días después de su vencimiento, que había sido el 13 de Marzo, se perjudicó conforme al 724 del Código de Comercio y se agrega que con-

forme al artículo 734 del mismo cuerpo de leyes, el protesto que no está conforme a las prescripciones anteriores, será ineficaz, por lo que termina pidiendo que se declare la improcedencia de la demanda;

II.—Que según aparece de la propia letra de cambio que rola a fojas 1 y del acta de protesto, corriente a fojas 2, y como lo han reconocido las partes en sus escritos de fojas 3, 5 y 7, son hechos de la causa: que la letra fue girada a la orden de la demandante doña Maria Eduvigis Villarroel, que fue aceptada por don Cristino Rodríguez y avalada por el padre de este último, el ejecutado don Liborio Rodríguez R. y que, habiendo vencido ella el 3 de Marzo de 1958, sólo fue presentada para su cobro o protesto el 3 de Junio del mismo año, y, por no haber sido pagada en esa oportunidad, fue protestada;

III.—Que de lo anterior se deduce que el problema suscitado consiste en determinar si se ha perjudicado la letra referida, respecto del avalista, por el hecho de no haber sido protestada oportunamente;

IV.—Que en primer lugar debe recordarse que el artículo 700,

JUICIO EJECUTIVO

267

que establece el "perjuicio" de las letras no cobradas el día del vencimiento, y no protestadas en la oportunidad legal, sólo establece que caducarán los derechos del portador" contra el librador y endosante", salvo algunos casos de quiebras y otros, que no tienen aplicación en el caso en estudio;

V.—Que, como se ve, esa disposición no ha establecido el perjuicio respecto del "avalista", y por ser este perjuicio una sanción, una pena civil, no puede extenderse más allá de los casos expresa y claramente determinados por la ley;

VI.—Que, por otra parte, ese artículo no ha establecido que la letra pueda perjudicarse respecto del aceptante, y tal evento no ha sido contemplado en ninguna disposición legal. Y como el aval afianza al aceptante, en el caso de autos, es obvio que resultaría ajeno al espíritu de la ley, y notoriamente contrario a la normal, extender este beneficio al padre, avalista, respecto del hijo, aceptante;

VII.—Que refuerza este concepto el que el aceptante no es un mero responsable por garantía, sino que es el obligado directo al pago, a virtud de la aceptación

de la letra y tenga o no provisión de fondos;

VIII.—Que, además, la responsabilidad del aval, sólo se extingue en los casos y circunstancias en que también puede prevalecerse del perjuicio la persona avalada. Y ya hemos visto que el endosante nunca puede hacerlo;

IX.—Que, por otra parte, debe recordarse que la institución del "aval" se contempla en nuestro Código de Comercio, en los artículos 680 y siguientes hasta el 684.

En ellos se establece, fundamentalmente, que el aval es un acto escrito en virtud del cual un tercero, extraño a la letra, afianza solidariamente su pago, sea en términos limitados, artículo 682, sea en términos generales e ilimitados, artículo 683;

X.—Que, en la especie, como el aval se otorgó sin ninguna de las limitaciones que señala el artículo 682, es obvio que responde el avalista "del pago" de la letra. Como se ve, la ley expresa, sencillamente, que el avalista es responsable del valor de la letra, si ésta no es pagada a su vencimiento. El ejecutado Liborio Rodríguez al firmar como aval, afianzó, en la letra, materia del juicio, al

obligado al pago de ella, que lo era su hijo, el aceptante señor Cristino Rodríguez, y como éste no la pagó, debe cancelarla.

Anótese y devuélvase.

Agréguese el impuesto, antes de notificar.

Redacción del señor Ministro De Goyeneche.

Raúl de Goyeneche P. — Guillermo Novoa J. — Humberto Faúndes R.

Dictada por los señores Ministros en propiedad de la Ilustrísima Corte, don Raúl de Goyeneche Petit y don Guillermo Novoa Justrow y Abogado integrante don Humberto Faúndes Rivera. — Luis Silva Fuentes, Secretario.